

III Foro Latinoamericano de Trabajo Social
“Igualdad y desigualdad en América Latina: generando debates en Trabajo Social en relación con otras ciencias del campo social.”

Eje Temático N° 2 “Debates sobre el Trabajo Social y las ciencias sociales: su implicancia en el contexto actual.”

Título: La investigación social y su aporte al desarrollo del Trabajo Social como disciplina científica de las ciencias sociales.

Cuestiones para debatir su importancia en el proceso de formación profesional.

Autoras:

Moreno, Andrea Soledad.

Pertenencia Institucional: Docente Interina, Universidad Nacional de La Rioja

E-Mail: anmore.21@gmail.com

Leguizamón, Laura Lorena.

Pertenencia Institucional: Docente Interina, Universidad Nacional de La Rioja

E-Mail: loreneish@gmail.com

Introducción: El trabajo que queremos compartir surge desde nuestra experiencia docente en la carrera de la Lic. En Trabajo Social en la Universidad Nacional de La Rioja, en cátedras vinculadas a la investigación social.

Nos parece oportuno citar dos de los objetivos que este Foro Latinoamericano plantea y que tienen que ver con poner en perspectiva de debate los proyectos académicos institucionales del Trabajo Social a la luz de estas transformaciones y el de contribuir a la discusión y construcción de una agenda de investigación en ciencias sociales en vinculación con la actual coyuntura política de la región.

Sobre esta base, pensar en nuestras prácticas docentes vinculadas a la investigación, nos impulsa a situarnos en una pregunta fundamental: ¿Cuál es la importancia y el sentido que tiene para la formación de los trabajadores sociales la investigación en las ciencias sociales?, ¿Existe un mínimo acuerdo en el plan de formación profesional respecto de qué es cómo se hace una investigación social para el trabajo social? (objeto de investigación versus objeto de intervención y metodología). Sobre estas cuestiones que nos resultan fundamentales, es que gira nuestra propuesta de trabajo con el objetivo de pensar a la investigación como la tarea fundamental que nos posibilita develar variables que configuran las diferentes situaciones sociales en las cuales intervenimos desde la profesión.

Desarrollo:

La investigación social para el desarrollo de la profesión.

En el intento de responder a las preguntas que nos hemos planteado en la introducción, es que a continuación vamos a desarrollar algunas ideas y conceptos de diferentes autores.

Desde una mirada histórica podemos citar que superado el periodo de la Segunda Guerra Mundial, el trabajo social reivindica la importancia de la investigación social. Fue Ernest Greenwood quien denominó a esta época, “época de reapreciación de la investigación en trabajo social”¹

En el año 1949, se crea en USA, Minnesota, el Social Work Research Group, que para el año 1955 pasa a integrar la National Association of Social Workers.²

Este grupo es el que se encarga de brindar un marco a la investigación en el Trabajo Social, mediante la enunciación de ocho tipos de contenidos de la misma que son los siguientes³:

- 1-Determinación de la necesidad de servicios sociales.
- 2-Evaluación de la adecuación y efectividad de los servicios.
- 3-Investigación del contenido de los procesos.
- 4-Investigación de la experiencia requerida para realizar las distintas operaciones.
- 5-Validación de la teoría y conceptos.
- 6-Desarrollo de la metodología e instrumentos.
- 7-Investigación del desarrollo y vigencia de los programas, servicios y conceptos.
- 8-Traslación y prueba de la teoría y conocimientos tomados de otros campos.

Estos puntos que fueron pensados en ese contexto histórico posbélico, de alguna manera conservan vigencia y permitieron a la profesión ordenar y avanzar en las metodologías, los instrumentos y las teorías necesarias en virtud de realizar una intervención cada vez más eficaz y eficiente.

Consideramos que ante la complejidad de la realidad social, este tipo de contenidos contemplados en los ocho puntos mencionados, han ido transmutando y de este modo empujando a las áreas epistemológicas y prácticas, a la búsqueda de nuevos caminos y alternativas de intervención.

Tal como lo consideran algunos autores como José Paulo Netto ⁴ y otros, la investigación en trabajo social nació y fue adquiriendo diferentes matices de acuerdo

¹ Cándida Acero, “La Investigación en Trabajo Social.”, Revista: Escuela Universitaria de Trabajo Social, Universidad Complutense, Madrid. Número 1, Año: 1988. Páginas 35 a 46.

² Idem.

³ Idem.

⁴ José Paulo, Netto, y otros. “La Investigación en Trabajo Social”. Ed. ALAETS-CELATS, Lima, Perú. Año 1992.

al contexto histórico, político, social, económico, e incluso podemos decir, académico, que impulsaron diferentes tendencias.

“No se puede pensar en producción de conocimientos y su expresión en la investigación social sin un esclarecimiento que recobre cada vez más la nitidez de las distintas posiciones teóricas, ideológicas, axiológicas y políticas que conforman las distintas vertientes del pensamiento social. Posiciones estas que reflejan al movimiento histórico de la sociedad en sus diferentes fuerzas sociales y que tienen expresión en la producción de conocimientos que emergen de dicha sociedad.”⁵

En el ámbito académico, es fundamental reflexionar desde qué lugar realizamos nuestras prácticas investigativas, ya que las diferentes posiciones teóricas, ideológicas y axiológicas, son las que de algún modo van marcando el camino que recorreremos. Decimos de algún modo, porque el contexto (social, cultural, económico y político), así como la subjetividad del profesional, también son variables que configuran nuestras intervenciones.

En este sentido consideramos que desde la formación profesional, las herramientas que nos permiten una capacidad analítica que nos esclarezca desde qué línea del pensamiento social abordamos la investigación, no están del todo claras en el desarrollo curricular del plan de estudio de la carrera en la que nos desempeñamos como docentes.

Esta afirmación surge debido a que, la presencia de algunos elementos que las diferentes perspectivas del pensamiento social nos aportan, no son planteadas con total claridad epistemológica. Ejemplo de ello es que en la formación de grado las cátedras vinculadas con la investigación social, utilizan los mismos autores (mismas perspectivas teóricas y metodológicas), desde hace décadas, combinando además técnicas cualitativas y cuantitativas sin la clarificación suficiente para que quienes realizan las mismas, puedan seleccionar los instrumentos adecuados (hacer una encuesta cuando es conveniente hacer una entrevista, hacer análisis de contenido cuando lo apropiado sería una entrevista, etc)

El cuestionamiento al paradigma positivista que se viene desarrollando en las décadas anteriores, es cada vez más vigoroso. Este hecho se debe al fracaso mismo de quien lo hiciera avanzar a una velocidad vertiginosa: el modelo capitalista.

Sí bien no se desconoce que el impulso dado por el capitalismo resultó una contribución importante para el desarrollo del modelo positivista, éste a su vez, traccionó para el nacimiento de las ciencias sociales. Ahora, con las consecuencias negativas que se pueden evidenciar de dicho modelo, también se pone en discusión, todo lo que el modelo positivista propone.

⁵ José Paulo, Netto, Ob. Cit. P.9

Cabe en esta instancia realizarnos las siguientes preguntas: ¿La investigación social está más vinculada a la producción de conocimiento o solamente se centra en la intervención y posterior resolución de problemas sociales?, ¿Qué lugar ocupa en nuestro ejercicio profesional la sistematización de nuestras prácticas? Las respuestas que podemos bosquejar en la actual coyuntura latinoamericana, son diversas. En este sentido, este trabajo quiere enriquecer esas respuestas con los aportes que se reciban en este encuentro.

Ensayando posibles respuestas a las preguntas planteadas, es que diremos que: la crisis económica que Latinoamérica atraviesa, muchas veces propicia que nuestras intervenciones estén muy ligadas a la resolución de problemas más que a la producción del conocimiento. La urgencia de algunas situaciones sociales, hace que, tanto la sistematización como la teorización de los casos con los que se trabaja, sea relegada.

También es un hecho notable que la inversión respecto de la producción del conocimiento en el área social es siempre menor en comparación a lo destinado a otras áreas vinculadas a la innovación tecnológico-productiva.

El desencanto con el modelo capitalista, surge de las promesas incumplidas por éste respecto de la posibilidad de empleo, el acceso universal a determinados bienes y servicios como así también distribución de las ganancias.

“Para la formación de los y las trabajadores sociales, ello significa que la investigación se constituye en un quehacer que desarrolla nuevos conocimientos; pero también, incluye la intervención como expresión de la aplicación del sistema teórico a la realidad social y como una fortaleza que históricamente ha construido; desde la cual, la generación de nuevos conocimientos sean producto de procesos reflexivos que no se separen del rigor y de la objetividad científica. Se trata de pasar de la lógica de lo establecido, a la dinámica creativa, a la no linealidad de los procesos, a la emergencia de los acontecimientos, a la incertidumbre; dinámicas que son propias de la realidad social, y por tanto, susceptibles de ser abordadas por el Trabajo Social.”⁶

En esta etapa del planteo nos parece oportuno resaltar: a) Los sujetos que participan en la construcción del conocimiento (Sujeto que interviene, sujeto que es objeto de nuestra intervención), B) El objeto de intervención (vinculado a la naturaleza social de la problemática abordada), C) El hecho mismo del conocimiento como construcción social y d) La intervención como un proceso reflexivo.

Para darle mayor entidad a lo que planteamos, nos apoyaremos en lo que la Federación Internacional de Trabajo Social señala del mismo:

“el trabajo social es la profesión que promueve el cambio social, la solución de problemas en las relaciones humanas y el fortalecimiento y la liberación de las personas para incrementar el bienestar. Mediante la utilización de teorías sobre el

⁶ Falla Ramirez, Uva, “Reflexiones sobre la investigación social y el trabajo social.” Revista Tabula Rasa, N° 10, Enero-Junio, 2009, pp. 309-325. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá, Colombia.

comportamiento humano y los sistemas sociales, el trabajo social interviene en los puntos en los que las personas interactúan con su entorno. Los principios de los derechos humanos y la justicia social son fundamentales para el trabajo social.”⁷

De esta definición surgen varios elementos susceptibles de análisis en los que se puede evidenciar dos cuestiones fundamentales: La primera de ellas es que:

“el trabajo social se orienta a la resolución de problemas utilizando para ello el método científico, teniendo en cuenta que la realidad es cambiante. Podemos afirmar entonces que el trabajo social es una disciplina dinámica.”⁸

En tanto que la segunda cuestión tiene que ver con lo siguiente:

“el trabajo social se apoya en un cuerpo teórico-práctico, que supone que el profesional esté formándose y renovándose continuamente. Aún más, este cuerpo teórico-práctico debe evolucionar, en tanto que la realidad social cambia y, por ende, la disciplina debe adaptarse a nuevos escenarios.”⁹

El conocimiento como construcción social, tiene una dinámica bastante acelerada en comparación a otros tiempos históricos. El avance de la tecnología y el financiamiento de la investigación (aún escaso), en las ciencias sociales, hace que la circulación de las diferentes experiencias de intervención, sean más abundantes ya que son compartidas en revistas electrónicas, publicaciones de ponencias, relatos en videos de sistematizaciones de prácticas, etc.

Esta circulación de información que facilita el intercambio de ideas, conceptos, metodologías, apoyados en la experiencia, ha propiciado el surgimiento de una línea que podemos decir, viene a competir con la tradición positivista, aunque guarda estrecha relación con la aplicación del método científico. Nos referimos a la práctica basada en la evidencia en trabajo social¹⁰.

Esta propuesta de intervención contempla cinco pasos fundamentales. El primer paso consiste en realizarnos preguntas de investigación que nos permitan fundamentar y guiar nuestras intervenciones. Continúa con la segunda etapa que consiste en visualizar las mejores evidencias con las cuales podremos responder a los interrogantes planteados en la primera fase. La tercera etapa contempla la lectura crítica de los materiales seleccionados para fundamentar nuestra intervención. La cuarta etapa que se basa en aplicar las respuestas obtenidas a la pregunta que origina nuestra intervención y la quinta etapa en la que se evalúan los resultados obtenidos.

La construcción del conocimiento desde el trabajo social tiene dos fuentes esenciales: la investigación en sí para el desarrollo del conocimiento y la investigación para fundamentar la intervención. Esta primera fuente, no tiene urgencia en relación a la

⁷ María Dolores, Pereñíguez Olmo, “Trabajo Social e Investigación: La Práctica Basada en la Evidencia”. TSMU Revista de Trabajo Social de Murcia. N°17, Año 2012. P. 22 a la 40.

⁸ Ibidem.

⁹ Ibidem.

¹⁰ Ibidem.

respuesta del problema de investigación, en cambio la segunda fuente sí requiere de una respuesta ya que se trata de un problema social plausible de intervención.

La intervención como proceso reflexivo, posibilita el avance del conocimiento en referencia al objeto de investigación e intervención y a los sujetos que la misma implica. La reflexión supone un proceso interno, individual o colectivo que consiste en observar, repensar, analizar, diagnosticar y evaluar acciones. Esta complejidad propia del conocimiento, se construye a partir de hipótesis, es decir de conocimientos provisorios que orientan nuestro camino en el cual no hay verdades eternas, pero sí hay verdad sujeta a cambios determinados por múltiples factores contextuales o subjetivos.

La actitud investigativa del trabajo social requiere de un pensamiento reflexivo que pueda articular teorías, conceptos, metodologías que permitan asimismo una toma de decisiones fundadas tanto en la inmediatez que pueda requerir la intervención como en la laxitud que pueda, en algunos casos, permitir la investigación.

“El trabajo social debería hallarse en condiciones ventajosas, en tanto profesión, para interactuar y “apropiarse” (en un sentido positivo) de los recursos teórico–metodológicos que ofrecen las ciencias sociales, precisamente porque el objeto se le presenta ya en toda su complejidad y multi determinación, en los innumerables hechos, lugares, acontecimientos, sucesos o rutinas institucionales que suelen pasar desapercibidos, precisamente, por ser la rutina.”¹¹

Consideraciones Finales:

De acuerdo a lo desarrollado, consideramos que el trabajo social se encuentra en una posición privilegiada en cuanto a las ciencias sociales. Este hecho se afirma en el contacto directo con la realidad social a la cual el trabajador social intenta mejorar-modificar.

Pero este posicionamiento no es ingenuo, sino que se encuentra mediado por teorías, conceptos, metodologías, subjetividades, contextos, que van delineando las acciones o inacciones.

Consideramos para el caso de la currícula donde nos desempeñamos como docentes, que muchas de las teorías, conceptos y metodologías con las cuales se forman nuestros profesionales, carecen de una profundización y clarificación epistemológica.

La complejidad del mundo moderno nos demuestra que uno de los problemas centrales es la desigualdad en la distribución de las riquezas y su consecuente desigualdad social y falta de oportunidades de los sectores carenciados, pero también se suman otros nuevos y complejos desafíos como las nuevas familias, la

¹¹ Estela Grassi, “La Producción en Investigación Social y la Actitud Investigativa en el Trabajo Social”. Revista Debate Público. Reflexión de Trabajo Social - Aportes a lo público desde la investigación. P. 127 a 139.

problemática ambiental y su correlato social, la colaboración, la participación, la autogestión, etc.

Consideramos que la tarea investigativa se va profundizando y a la vez mutando con nuevas propuestas como la intervención basada en la experiencia, en la cual sin dudas debemos tener claridad conceptual y metodológica para poder tomar las acciones más apropiadas en nuestras intervenciones.

Es necesario que se propaguen acciones dónde se involucren a los estudiantes y el trabajo intercátedra respecto de determinados campos de la investigación e intervención para propiciar el ejercicio investigativo. Pero que esas experiencias no queden como sistematizaciones que mueran en el papel, sino que puedan surgir de ellas líneas de investigación que sean fermento de nuevos proyectos de extensión e investigación, que sean motivo de artículos publicados en congresos, libros y revistas científicas.

Bibliografía:

- Cándida Acero, "La Investigación en Trabajo Social.", Revista: Escuela Universitaria de Trabajo Social, Universidad Complutense, Madrid. Número 1, Año: 1988. Páginas 35 a 46.
- José Paulo, Netto, y otros. "La Investigación en Trabajo Social". Ed. ALAETS-CELATS, Lima, Perú. Año 1992.
- Falla Ramirez, Uva, "Reflexiones sobre la investigación social y el trabajo social." Revista Tabula Rasa, N° 10, Enero-Junio, 2009, pp. 309-325. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá, Colombia.
- María Dolores, Pereñíguez Olmo, "Trabajo Social e Investigación: La Práctica Basada en la Evidencia". TSMU Revista de Trabajo Social de Murcia. N°17, Año 2012. P. 22 a la 40.
- Estela Grassi, "La Producción en Investigación Social y la Actitud Investigativa en el Trabajo Social". Revista Debate Público. Reflexión de Trabajo Social - Aportes a lo público desde la investigación. P. 127 a 139.